



CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

latindex IDEAS EconPapers Dialnet MIAR InDICES CSIC Scopus

DIAGNÓSTICO, DIDÁCTICA Y TEORÍA DE LA EDUCACIÓN CAPITALISTAS. COMUNICAR PARA EL CAPITAL

Antonio Nadal Masegosa

Universidad de Málaga

<https://orcid.org/0000-0002-2788-0058>

antonionm@uma.es

RESUMEN

Lo políticamente correcto inunda todo aquello relacionado con la enseñanza y su investigación, dentro de una dinámica marcada por la inexistencia de crítica real, las ambigüedades y lo prácticamente inútil. Se publica, por parte de quienes ostentan las categorías de publicaciones alto impacto, toda una serie de estudios, con financiación externa a quien escribe, que no generan conocimiento novedoso alguno, que no influye en política educativa alguna, que no aporta formación didáctica, diagnóstico crítico, o contribuye a una teoría de la educación emancipadora. A través de la presente investigación, se desmonta, mostrando quién paga y las conclusiones que por ello obtiene, un número de la revista presuntamente más importante de educación, comunicación, y estudios culturales.

Palabras clave: Capitalismo, educación, investigación social, publicación científica, teoría de la educación.

CAPITALIST DIAGNOSIS, DIDACTICS AND THEORY OF EDUCATION. COMMUNICATE FOR CAPITAL

ABSTRACT

The politically correct floods everything related to teaching and its research, within a dynamic marked by the absence of real criticism, ambiguities and what is practically useless. A whole series of studies is published, by those who hold the categories of high impact publications, with external funding to the writer, which do not generate any new knowledge, which does not influence any educational policy, which does not provide didactic training, diagnostic for the criticism, or contributes to an emancipatory theory of education. Through the present investigation, it is dismantled, showing who pays and the conclusions obtained for it, an issue of the supposedly most important magazine of education, communication, and cultural studies.

Keywords: Capitalism, education, social research, scientific publication, educational theory.

I. INTRODUCCIÓN

Alguien, probablemente, con mayor influencia para la juventud mundial cuya lengua -por nacimiento o imposición colonialista- es el castellano, que cualquier escrito publicado en cualquier revista indexada en el Journal Citation Reports (JCR) a lo largo de su historia, como Bad Bunny, canta, en Te Boté: “La vida es un ciclo. Lo que no sirve, yo no lo reciclo... ya yo me cansé de tus mentiras...” Sorprendentemente, o no tanto, mencionando a este intérprete, probablemente nos estamos aproximando infinitamente más a la realidad de jóvenes y adolescentes que abordando tantas cuestiones que no importan no solo a las personas de este segmento de edad, sino prácticamente, a nadie, pero que, sin embargo, gracias al citado JCR, propiedad de la multinacional capitalista Web of Science, son artículos de alto impacto... precisamente, por no impactar a nadie en la práctica, más que a quienes ostentan su autoría, que reciben el premio de agencias de calificación estatales que dan por válidos los criterios de las citas que establecen Web of Science y Elsevier (otra multinacional capitalista), pese a que es un sistema tan fácil de corromper, como está acreditado: veámoslo en un simple párrafo.

El citado factor de impacto tuvo un origen bibliotecario, relacionado con la gestión de las colecciones de revistas, y hablamos de ilógica científica plena (Delgado-López-Cózar y Martín-Martín, 2019; Feenstra y Delgado, 2022), no de impacto social alguno, de hecho, impactará probablemente más cualquier intérprete de reggaetón en muchos más aspectos. Hay miles de investigadores/as que publican un artículo cada cinco días (Ioannidis et al, 2018). Las autocitas extremas y las "granjas de citas" (grupos relativamente pequeños de autores/as que citan masivamente los artículos de los/as demás de la granja) hacen que las métricas de citación sean una vergüenza académica universitaria (Ioannidis et al, 2019), y el problema no es que las multinacionales lo autodenominen impacto, la basura no reciclable de momento, como más bien diríamos en una expresión híbrida entre lo que cantaba Bad Bunny y el mundo real, es que los Estados, ministerios de “educación” y universidades consideren cualquier publicación en revistas incluidas en JCR o el ranking de Elsevier con los mismos criterios que dichas multinacionales, en una de tantas simbiosis entre Estados y capital.

No estamos descubriendo o inventando la rueda, pero, sin embargo, no es fácil compilar escritos recientes que aborden la temática de la que hablamos, pese a que está hecho (Fuentes et al., 2012). De nuevo, sorprendentemente, o no, hasta es más fácil encontrarse a intérpretes de reggaetón por un mínimo cambio social, por la dimisión de un político homófobo y machista, o contra algún estereotipo (Fernández, 2019), que algún artículo de presunto alto impacto mencionando, siquiera, lo más mínimo de política o capitalismo. Perro no come carne de perro... y lo que no sirve, yo no lo reciclo. Ya yo me cansé de sus mentiras... Nunca pensé que *La sociedad del espectáculo* (Debord, 1998) llegara a tal punto de emplear a Bad Bunny como referente intelectual de crítica al sistema. Perro no come carne de perro dado que quienes escriben no solo están al servicio del binomio Estado-capital, sino que aman al amo, no conciben la vida sin él, mucho menos aún, la ciencia: la expresión amor al arte no la conocen, sino el amor a JCR y Elsevier, algo incuestionable.

Es como si una trabajadora o un trabajador de McDonald's, fuera de su horario de trabajo, llevara la ropa de trabajo, o consumiera comida basura como forma de vida.

Leer un artículo científico, y no solo sobre enseñanza, sino de un alto número de ciencias sociales, precisamente, puede hacernos llegar a ese "lo que no sirve, yo no lo reciclo". ¿Cómo puede ser que un artículo, a veces con unas críticas pretendidamente demoledoras, sea brutalmente rechazado para una revista, y poco después, publicado en otra? ¿Quiénes están al mando de estas dinámicas, según las cuales el profesorado universitario se juega su futuro profesional en base a publicar en determinadas revistas? ¿Por qué debemos publicar en inglés, por qué debemos someternos a la dictadura de esta lengua (Hernández, 2021), y de las ideologías de las revistas que no desean transformar nada? ¿Existen las palabras política, o capitalismo, en los grandiosos artículos de alto impacto? ¿Por qué hemos de encorsetar nuestros escritos al número de palabras que las revistas determinen, por qué hemos de seguir estúpidas normas e idioteces varias que determinen, a modo de religión, la American Psychological Association (APA), *Harvard*, *Chicago* o a quienes les han dado un mando que no les corresponde? ¿Por qué tantas y tantos académicas y académicos no dicen nada en contra de esto, o, "los/as más radicales", lo dicen en charlas, pero nunca lo publicarán, pese a tener su vida laboral resuelta?

Intelectuales de consumo (Fortes, 2010). Da igual que impongan una mascarilla, o quitársela, unos guantes de latex, o no usarlos, una, cuatro o veinte vacunas, encarcelamientos y confinamientos, comités de expertos que nunca existieron, que los estados de alarma, como en el caso del Estado español, fueran declarados inconstitucionales (Brunet, 2021). Nunca alzarán la voz. Un grupo sin duda más crítico que Bad Bunny, lo expresaba sin género de dudas: "Ellos dicen mierda y nosotros amén" (Porrah, 2006, p. 184).

Es, o debiera ser, relativamente fácil, criticar a los aparatos del Estado. Las hemerotecas, habitualmente, destrozarían a la casi totalidad de la casta política, de izquierdas, derechas, centro o las nuevas ideologías discursivas que se inventen con tal de perpetuar el régimen. Sin embargo, con las temáticas que ahora abordamos, vemos que para la verdadera pandemia de la que hablamos, de momento, no hay vacuna, pero, sin embargo, autores y autoras como Foucault nos fueron de gran ayuda:

nada cambiará en la sociedad si no se transforman los mecanismos de poder que funcionan fuera de los aparatos de Estado, por debajo de ellos, a su lado, de una manera mucho más minuciosa, cotidiana. Si se consiguen modificar estas relaciones o hacer intolerables los efectos de poder que en ellas se propagan, se dificultará enormemente el funcionamiento de los aparatos de Estado. Otra ventaja de hacer la crítica a nivel ínfimo: no se podrá reconstituir la imagen del aparato de Estado en el interior de los movimientos revolucionarios (Foucault, 1980, p. 108).

La cita anterior me hace recordar a todas esas publicaciones que exigen, por ejemplo, un 40% de citas de publicaciones de los últimos cinco años. Otras, directamente, piden citas de publicaciones en revistas indexadas en los rankings de JCR y Elsevier, si bien, no es sus requisitos oficiales, pero posteriormente si lo indican por correo electrónico. Es una forma más de perpetuar ese poder, que quizás no fuera tan micropoder como Foucault relataría. Esos, tampoco, a lo mejor, micropoderes que vivimos en los consejos de departamento, comisiones de ordenación académica, y demás estamentos, en los cuales hay quienes mandan, y hay quienes asienten. Es mejor que no hay conflicto, ningún enfrentamiento, que nada cambie, que ni una sola persona ose cuestionar ni el poder local, ni autonómico, ni nacional, ni mundial, nada. Pero esto ya estaba escrito hace casi cinco siglos: “prospera aquel que armoniza su proceder con la condición de los tiempos y, paralelamente, decae aquel cuya conducta entra en contradicción con ellos” (Maquiavelo, 1991, p. 118). Viva el mal, viva el capital, nos decía la Bruja Avería. Y oiga usted, no se ría, de la Bruja Avería, cantaba Alaska. De cuando, precisamente, se quemaba a quienes consideraban brujas (García, 1991), y a quienes se oponían a la dictadura, y que hoy ostentan grandes riquezas, y hasta Estado propio, tampoco se publica nada en contra. Hace en torno a cuatro siglos, Don Quijote le dijo a Sancho Panza algo en este sentido. Hablar, en 2022, de Maquiavelo y Cervantes, dice mucho de la evolución humana. Concretamos, todo ello, en ver cómo el diagnóstico, la didáctica y la teoría de la educación, comunicadas, se relacionan con la ideología capitalista.

II. METODOLOGÍA

Invertir, e incluso derrocar, todo aquello que nos vendieron como una verdad única, es decir, el presunto método científico, uno, grande, y libre, es posible. Sin embargo, como veremos, el objetivo de la publicación de resultados basados en metodologías libres, antiautoritarias, contestatarias, y realmente críticas, es casi un imposible en la mayoría de las publicaciones incluidas en los rankings de los dioses y las diosas, algo, esto último, a priori, no científico, sino relacionado con la fe, que sería la antítesis del método científico... o no tanto.

Paul Feyerabend, una de tantas personalidades cuyo discurso probablemente no conviene a una ciencia endiosada, describía el transcurso metodológico habitual: Surge un problema. No se hace nada al respecto. La gente se preocupa. La clase política transmite esta preocupación. Se llama a quienes atribuyeron la categoría de expertos/as. Desarrollan un plan o varios planes. Los grupos de poder, con sus propios/as expertos/as, introducen diversas modificaciones hasta que se acepta y se lleva a cabo una versión diluida. Presuntos/as expertos/as e intelectuales han desarrollado teorías sobre la aplicación de la ciencia a los problemas sociales. Para obtener ideas, preguntan a intelectuales o a la clase política. Sólo en contadas ocasiones se les ocurre que no es asunto suyo, sino de los/as inmediatamente interesados/as, decidir la cuestión. Simplemente dan por sentado que sus ideas y las de sus colegas son las únicas importantes y que la gente tiene que adaptarse a ellas (1998).

Tenemos la posibilidad de establecer hipótesis, métodos estadísticos, cuestionarios con amplias muestras de gente sorprendentemente voluntariosa en rellenar ítems que no les interesan en nada -en los que obviamente nadie tirará piedras contra su propio tejado, nadie será machista,

homófobo, ignorante, adicto a las autodenominadas redes sociales, o directamente inútil- y, por supuesto, corroborar hipótesis. Sorprendentemente, puede que haya enormes, o absolutas similitudes entre todo lo que pensaba quien investigaba, y el resultado final. Pero por supuesto, ello no fue una profecía autocumplida, sino una rigurosa investigación científica evaluada por pares, doble ciego... cuya ideología, puede que, por absoluta casualidad, coincida con todo lo que se ha concluido, que no aporta nada del mundo, como probablemente el 100% de lo escrito por quienes evaluaron. Porque el objetivo no es transformar nada, sino apoltronarse. Que se lo puede permitir quien no está a merced, precisamente, de apoltronados y apoltronadas, esos y esas que descubrieron la pólvora y que pueden permitirse inventar y reinventar la rueda año tras año, década tras década, para tedio y aburrimiento absoluto de su alumnado, que está deseando marchar de las aulas para oír reggaetón.

La presente investigación pretende desescolarizar, algo, por suerte y por desgracia, nada nuevo (Illich, 1970). Por suerte, porque ya tenemos referencias previas; por desgracia, porque todo sigue más o menos igual, o aún peor, con el nefasto papel de las tecnologías en el control, idiotización, y dominio absoluto de la población. En este caso, el concepto tendría que ver con la desacademización, por medio del análisis, a través de la etnografía virtual (Hine, 2004; 2017), de un número de la revista más importante, tanto a nivel iberoamericano como ibérico, en distintos rankings, tanto de educación como de comunicación e incluso estudios culturales, todo en uno. Veamos si quien paga, manda, y con ello, podemos contribuir a la desacademización de una “ciencia educativa”, de un diagnóstico, didáctica y teoría de la educación, capitalista/s.

III. RESULTADOS.

Dentro de Web of Science Group, multinacional con millones de euros de beneficios, no como quienes cada día madrugan para ejercer realmente un trabajo de enseñantes, la Revista Comunicar, se encuentra en el Journal Impact Factor (JIF), dentro del primer cuartil superior, concretamente, la número 18 dentro de las 267 revistas de “educación” (1ª española y 1ª iberoamericana); en “comunicación”, la décima de 94 (1ª española y 1ª iberoamericana). En el Journal Citation Indicator (JCI), los resultados son prácticamente los mismos. En CiteScore, de Scopus, en “estudios culturales”, ostenta la segunda posición de 1127 publicaciones (top 1% mundial), en “educación”, la posición 17ª de 1406 revistas, (top 2% mundial), y en “comunicación”, la posición novena de 467 (top 2% mundial). Cómo alguien podría atreverse a cuestionar a esta diosa en la tierra, una publicación que puede abordar entre sus páginas la comunicación, la educación y los estudios culturales, todo en uno, y con ese grandioso reconocimiento. Veamos si es posible.

La primera profecía autocumplida no requiere un grandioso planteamiento técnico. Tomamos la revista *Comunicar*, volumen XXX, número 73, 4º trimestre, de octubre 2022. En tan solo diez artículos, cómo no, pueden abordar educación, comunicación y estudios culturales, todo ello, en un número monográfico llamado “Educación para el Futuro: Prospectiva para la sostenibilidad y la justicia social”, suena un tema interesante. Lo primero que descubrimos es que la palabra capitalismo no existe en estos artículos, ni capitalista. Lo más próximo, una única referencia dentro de un artículo

(Castellví et al., 2022), de un escrito del estadounidense Henry Giroux publicado en una revista llamada *Fast Capitalism*. Nada nuevo bajo el sol. Pero avancemos.

Tomemos el número analizado al completo. Y comprobemos, quién está financiando estos artículos. Recurrimos a la fuente primaria, como cualquier investigación realmente científica que se precie posiblemente, y lo comprobamos, y mostramos a toda aquella persona que quiera saber dónde nos encontramos, y para quien se está comunicando. Dado que otra de las imposiciones habituales es añadir un alto número de tablas en los escritos, nos la saltamos, y hacemos una enumeración de quienes financian el 100% de los artículos publicados, por orden de aparición en la revista:

1. Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2020-114478RB-C22, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/. No se molestaron en explicar qué son esas siglas.
2. Investigación realizada en el marco del Proyecto BIOTRES-CM (S2018/EMT-4344), cofinanciado por la Comunidad de Madrid (501100006541), el Fondo Social Europeo y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (501100000780).
3. Proyecto «Una propuesta de herramienta para el análisis y la planificación estratégica de innovación basada en el estudio de macro tendencias y en metodologías de diseño» (2018 DI 031), financiado por la Agencia de Gestión de Ayudas Universitarias de la Generalitat de Catalunya.
4. Proyecto RedUNIR 'El uso de las redes sociales genéricas en el ámbito docente: retos formativos para el contexto educativo actual' de la Universidad Internacional de la Rioja (España); Departamento de Historia y Geografía de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (Chile). La Universidad Internacional de la Rioja es una institución de carácter privado con una ideología inequívoca (Fernández, 2019; Intxusta, 2016).
5. Educación para el futuro y esperanza en la democracia. Repensar la enseñanza de las ciencias sociales en tiempos de cambio (EpF+ED). Ministerio de Ciencia e Innovación.
6. Este proyecto ha sido financiado por el Grupo de Investigación, Communication, Advertising & Society (CAS) y el Grupo de Investigación en Tecnologías Interactivas y Distribuidas para la Educación (TIDE) de la Universidad Pompeu Fabra (UPF, Barcelona). El proyecto se llevó a cabo en colaboración con el Centro de Investigación y Transferencia Rizoma Redes (México). Centro de Investigación y transferencia Rizoma Redes, México. Grupo de Investigación TIDE (UPF). Este trabajo ha sido parcialmente financiado por Volkswagen Stiftung (Courage, ref. 95566) y la Agencia Nacional de Investigación del Ministerio de España.
7. Este trabajo cuenta con el apoyo financiero de Fondos Nacionales a través de FCT-Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P. por el proyecto UIDB/00194/2020. El trabajo del segundo autor se encuentra financiado por fondos nacionales portugueses (OE), a través de la Universidad de Aveiro.
8. Este proyecto fue realizado con una de las Becas Leonardo a Investigadores y Creadores Culturales 2020 de la Fundación BBVA en el área de Comunicación y Ciencias de la Información.

9. Proyecto de investigación con acrónimo TSH-MEDIA, financiado con fondos de la VIII Convocatoria de Investigación de la Universidad Camilo José Cela.
10. Agencia de Investigación de Eslovenia con los números de subvención P5-0018 y BI-RS/18-19-054.

Tras estos resultados, bajo el punto de vista de quien escribe, inequívocos, veamos si es posible establecer relaciones entre las ideologías de quienes pagan y las conclusiones de los artículos, en el mismo orden que sus financiadores, y respetando la literalidad y las fuentes primarias en todo momento:

1. “Trabajos como el que presentamos en este artículo, y los que se presentan en este monográfico de la revista *Comunicar*, permiten acercar a audiencias más diversas las contribuciones y posibilidades de los estudios de futuros. ... La alfabetización en futuros se nos presenta como un elemento clave para acercar las ideas de estudios de futuros a la educación. Se trata de un concepto sobre el que se ha escrito mucho en los últimos años, presentándose aportaciones tanto teóricas como prácticas... De ahí que sea necesario que los estudios del futuro propicien nuevas políticas educativas, mejoras en la formación del profesorado, metodologías de aula inclusivas y la transformación de los centros educativos. Un reto complejo que requiere de una clarificación conceptual, de una predisposición al cambio a diferentes niveles y el compromiso ético y profesional con un futuro sostenible” (Menéndez-Alvarez-Hevia et al., 2022, p. 17-18). Al margen de que, sospechosamente, pareciera que quienes han escrito ya tuvieran confirmada la publicación del artículo, e incluso, conocieran el resto que van a ser publicados, en base a la primera frase textual... ¿Qué aporta al mundo, a las políticas sobre enseñanza, e incluso, a cualquier institución particular, lo escrito, concluido, y financiado con dinero público?
2. “Necesitamos una ciudadanía concienciada, comprometida y activa... Los resultados ponen de relieve que educar en tiempos de un cambio exógeno al estudiante, como el cambio climático, requiere construir una nueva cultura... Los resultados muestran que el éxito de este proceso requiere: dotar de autonomía a los centros y apoyarles con recursos humanos y materiales para que sean los agentes tractores del cambio, fomentando su vinculación con el entorno social y económico en el que se insertan... Los expertos coinciden que la Escuela debe potenciar los hábitos atómicos, aquellos que aportan pequeñas mejoras cotidianas reiterativas...” (Carbonell-Alcocer et al., 2022, p. 29-30). ¿Cuántos artículos concluyen lo mismo hace diez, veinte, treinta y hasta cuarenta años? ¿Cuál es el papel del Estado, de la OCDE, de la Unión Europea, y de todos los organismos que realmente controlan el mundo? ¿Quién construye una nueva cultura, la revista *Comunicar*, el espíritu santo? Porque el capitalismo, está exento... Y si no se dota de autonomía y recursos humanos y materiales, a los centros, ¿por qué será? ¿quién escribirá de ello? ¿quiénes no

financian a escuelas e institutos, son quienes financian estas publicaciones acriticas y vacías de cualquier contenido transformador?

3. “Estamos viviendo en un momento decisivo de la historia de la humanidad y nos enfrentamos a desafíos globales de carácter social, político, cultural, económico, medioambiental y científico. En medio de todas estas mutaciones disruptivas, el enfoque para comprender cómo funciona el mundo y cómo se produce la transformación a partir de la innovación no debe basarse en una visión determinista y lineal del futuro. Se necesitan nuevas herramientas que permitan interpretar los fenómenos del devenir de manera que se deje abierta la puerta a la posibilidad de modelar y crear no simplemente los futuros más probables, sino los mejores futuros alternativos para ofrecer soluciones sostenibles” (Manetti et al., 2022, p. 42). Gracias a la financiación de la Agencia de Gestión de Ayudas Universitarias de la Generalitat de Catalunya, hemos obtenido esas conclusiones radicales, que nos dejan en el camino de transformar el mundo, con los mejores futuros alternativos para ofrecer soluciones sostenibles. ¿Cuáles? No se especifica, y habrá que financiar doscientas investigaciones más, que aporten otros doscientos artículos, con implicaciones concretas tan radicales como este.
4. “Hay evidencias que sugieren que el rol del profesorado es determinante para entender la presencia y ausencia de la educación para el futuro, su grado de desarrollo y los matices que adquiere. Se abren nuevas vías de investigación en este sentido, que nos deben permitir entender cuál es el desarrollo de la educación para el futuro en las escuelas para decidir, entre todos, qué futuro construimos” (Castellví et al., 2022, p. 54). Estas conclusiones revolucionarias obtuvieron tras un análisis cualitativo de carácter descriptivo e interpretativo de los currículos de Australia, España y Chile. Las palabras Estado, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, banco, paro, desempleo, partido político, dominio, control, Foucault... no existen. Por supuesto, Franco o Pinochet, o dictadura, Iglesia católica y su papel en la enseñanza, los centros de titularidad privada... no aparecen.
5. “En definitiva, el presente estudio nos pone en alerta. Los resultados de este análisis dan a entender que, en estos momentos, en los países participantes, es posible que se esté desaprovechando la oportunidad de educar al alumnado para la imaginación de futuros deseables” (Casadellá et al., 2022, p. 65). Estamos en alerta. En este artículo, no hay partido político alguno, pese a que trata de políticas educativas en la península ibérica. Comenzaba con alguien tan importante para la península ibérica con la definida como “activista Greta Thunberg”, una niña puesta ahí, precisamente, por el capitalismo, como un icono. No hay culpables políticos o económicos de nada. Todas las normativas que rigen las políticas sobre enseñanza fueron establecidas por un ente abstracto, desconocido, y con ello, obviamente, incuestionable.

6. “Los responsables de políticas públicas, educadores mediáticos y profesionales de la salud tendrían de ver la actual pandemia como una oportunidad de aprendizaje para prevenir futuras crisis sanitarias, formar especialistas, educadores en los medios y ciudadanos con mejores herramientas de alfabetización sanitaria que promuevan un mayor conocimiento científico y popular. Pues la inoculación de actitudes críticas hacia los medios y la información es el arma más beneficiosa para gestionar crisis futuras” (Sánchez-Reina, 2022, p. 79). Qué bonito todo. Pero... ¿quiénes son los -y las- responsables de políticas públicas, educadores mediáticos y profesionales de la salud? ¿tienen nombres y apellidos? ¿están en organizaciones? ¿en cuáles? Cuando esto se escribía, prácticamente en el mismo sentido, hace más de dos décadas, o incluso, cuando la crisis española del “aceite de colza”, y no ha sucedido... ¿de nuevo, otra vez, culpabilizamos a entes abstractos? ¿Cuál es el carácter didáctico de todos estos artículos, cuál el diagnóstico crítico?
7. “De acuerdo con la literatura, los resultados de este estudio sugieren que los juegos digitales movilizan el conocimiento de la cognición y la regulación de la cognición, dos categorías principales de metacognición” (Cavalcante-Pimentel, 2022, p. 91). Vayamos atrás, a quien paga esta publicación, y entenderemos sus conclusiones. Palabras como adicción, sedentarismo, negocio, alienación o violencia, no las encontraremos. Los juegos digitales, como el capitalismo, no tienen ningún pero.
8. “Los profesores de secundaria señalan la ausencia de pensamiento crítico a la hora de enfrentarse al contenido mediático. Ya sea por el consumo compulsivo, generado por la masificación de los dispositivos móviles que contribuyen a la distracción y dificultad de concentración o el desinterés informativo. En esta situación, habría que dotar a los estudiantes de ciertos mecanismos de defensa hacia los medios para que no asuman de forma acrítica los mensajes y como única vacuna contra la infoxicación a la que la ciudadanía se enfrenta a diario y que se ha visto agravada con los últimos años de pandemia” (Herrero-Curiel & La-Rosa, 2022, p. 103). “La ausencia de pensamiento crítico”, “consumo compulsivo”, “generado por”, “habría que”, “se ha visto agravada”... Nadie es responsable. Ni la OCDE, ni la Unión Europea, los móviles llegan solos al alumnado, las multinacionales de telefonía no son responsables, el profesorado y el alumnado tampoco, ni el Estado, su legislación y los medios materiales y humanos... Juguemos a juegos digitales, que aumentaremos nuestra cognición y metacognición, no cabe duda.
9. “Lo primero que se destaca en el análisis de contenido de las entrevistas a los profesionales de los diarios digitales es la escasez de informaciones que hagan referencia a trata de seres humanos. ... La trata de seres humanos es considerada como un problema de prostitución, migración o tráfico de personas y los medios se olvidan de profundizar en el corazón del problema... La excesiva dependencia que se ha observado anteriormente de fuentes oficiales, fundamentalmente de Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado (policiales y en menor medida judiciales), hacen

que el problema se trate como suceso"... (Cabrera-Rodríguez & Antolínez-Merchán, 2022, p. 115). ¿Qué los medios de comunicación son auténticos traficantes de información (Serrano, 2010) y desinforman por naturaleza (Serrano, 2013)? Ni se plantea... puesto que se comunica para el capital, no para dañarlo en ningún caso.

10. Las últimas conclusiones probablemente sean las de mayor significado para entender qué educación, qué comunicación y qué estudios culturales difunden las publicaciones al servicio del sistema, y cuáles, frente a los verdaderos problemas sociales, son las preocupaciones de las clases privilegiadas: "se puede concluir que, cuando se utilizan emoticonos, el lenguaje escrito de los estudiantes es, por lo general, muy directo e informal y no cumple las normas de la comunicación profesional por correo electrónico. ... Otro hallazgo de nuestro estudio... es que los estudiantes utilizan una gran variedad de emoticonos, desde guiños, caras felices o emoticonos sonrientes hasta emojis descarados, juguetones, caras risueñas con ojos sonrientes y caras sonrientes con ojos sonrientes. El emoticono más común es el tradicional smiley «:»)» (Baggia et al., 2022, p. 130).

IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

El tedio y el hastío no debiera ser lo que marca la investigación educativa, en ciencias sociales, en comunicación y en estudios culturales, en ningún caso, pero leer lo mismo que se leía en los artículos en primer curso de licenciaturas y grados de hasta hace dos décadas es absolutamente aburrido. El capitalismo no se aburre, paga bien a sus intelectuales, y ellos y ellas le premian con aburridos escritos de investigaciones absolutamente irrelevantes, pero financiadas por el Estado, universidades privadas, u otros entes.

Probablemente, no puede haber diagnóstico crítico cuando quien paga no lo hace para ello. No puede ser didáctico, bajo una óptica emancipadora, aquello que no solo no pretende serlo, sino que, incluso, aunque quisiera, a lo mejor ni era capaz de serlo, pues desde el privilegio de las poltronas probablemente no se divisa más allá de las puertas del despacho, del aula, o de la fantástica residencia particular. Louise Michel, Noam Chomsky, Michel Foucault, y tantos otros y tantas otras, que aportaron nuevas visiones, no están dentro de la teoría de la educación actual, más preocupada en no molestar en lo más mínimo a quienes mandan. Todo es pura ambigüedad, nadie es culpable de nada, a lo sumo, "el neoliberalismo", "el pensamiento único", la "intransigencia y la intolerancia"... pero no parece que así fueran la clase política, los medios de comunicación, las multinacionales, los Estados, las empresas fabricantes de armas, quienes torturan y asesinan a diario...

Si comunicar es conversar, tratar con alguien de palabra o por escrito, o por imágenes, ello no implica que la comunicación tenga un fin social. Hoy, llaman redes sociales a instrumentos de comunicación totalmente controlados por multinacionales, siendo Facebook líder de ello. Nos encontramos con una verdadera educación tóxica, con un imperio de las pantallas en niñas, niños y adolescentes (Illescas, 2018), y es realmente insoportable leer artículos, e incluso evaluarlos, desde la dirección de revistas, y tener que leer una y otra vez palabras vacías.

Sonría, está siendo registrado, grabado, vigilado. Escriba sin perturbar al gran hermano. No moleste, no haga ruido, o será sancionado, no perjudique al prestigio de la universidad, que tiene muchos/as autores/as con artículos en revistas indexadas. Mayo del 68 está tan lejano como la libertad en el Sáhara, Palestina, Yemen o el Kurdistán. Pero, cómo no, sigamos escribiendo inutilidades de las metodologías activas en la enseñanza, neurotecnología en el aula como investigación actual y futuro potencial y no como manipulación para la más absoluta alienación social, o ciudadanía digital, sin cuestionar qué es el ciudadanía y a quién beneficia, o que detrás de lo digital está la esclavitud de la extracción del coltan y de la producción de dispositivos en Asia. Como Bad Bunny, lo que no sirve, yo no lo reciclo, te boté...

REFERENCIAS

- Baggia, A., Žnidaršič, A., & Tratnik, A. (2022). Emoticonos en la comunicación por correo electrónico entre estudiantes y profesores. *Comunicar*, 73, 119-133. <https://doi.org/10.3916/C73-2022-10>
- Brunet, J. M. (27 de octubre de 2021). El Constitucional anula el segundo decreto del estado de alarma contra la pandemia. *El País*. <https://elpais.com/espana/2021-10-27/el-constitucional-tumba-el-segundo-decreto-del-estado-de-alarma-contra-la-pandemia.html> (última consulta: 22.05.2022).
- Cabrera-Rodríguez, E., & Antolínez-Merchán, P. (2022). Derechos humanos invisibilizados: La trata de seres humanos en los medios de comunicación en España. *Comunicar*, 73, 107-118. <https://doi.org/10.3916/C73-2022-09>
- Carbonell-Alcocer, A., Romero-Luis, J., Gértudix-Barrio, M., & Borges-Rey, E. (2022). Educar para un futuro sostenible a través de la Economía Circular: Implicación ciudadana y cambio social. *Comunicar*, 73, 21-32. <https://doi.org/10.3916/C73-2022-02>
- Casadellà, M., Massip-Sabater, M., González-Monfort, N., Dias-Gomes, A., & Barroso-Hortas, M. (2022). Imaginación, educación para el futuro y cultura democrática: Políticas educativas en la Península Ibérica. *Comunicar*, 73, 57-67. <https://doi.org/10.3916/C73-2022-05>
- Castellví, J., Escribano, C., Santos, R., & Marolla, J. (2022). Educación para el futuro: Currículo y prácticas educativas en Australia, España y Chile. *Comunicar*, 73, 45-55. <https://doi.org/10.3916/C73-2022-04>
- Cavalcante-Pimentel, F., Morais-Marques, M., & Barbosa-de-Sales-Junior, V. (2022). Estrategias de aprendizaje a través de los juegos digitales en un contexto universitario. *Comunicar*, 73, 83-93. <https://doi.org/10.3916/C73-2022-07>
- Debord, G. (1998). *La sociedad del espectáculo*. Archivo Situacionista Hispano.
- Delgado-López-Cózar, E., Martín-Martín, A. (2019). El Factor de Impacto de las revistas científicas sigue siendo ese número que devora la ciencia española: ¿hasta cuándo? *Anuario ThinkEPI*, 13, 1-15. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2019.e13e09>

- Feenstra, R. A., Delgado, E. (2022). Philosophers' appraisals of bibliometric indicators and their use in evaluation: from recognition to knee-jerk rejection. *Scientometrics*, 2022, pp. 1-19. <https://doi.org/10.1007/s11192-022-04265-1>
- Fernández, A. (26 de julio de 2019). Bad Bunny y Residente cantan contra el acoso para celebrar la dimisión del gobernador de Puerto Rico. Varios artistas del país, desde Ricky Martin al rapero Wisin, se posicionaron contra Ricardo Rosselló. *El País*. https://elpais.com/cultura/2019/07/26/actualidad/1564145904_822780.html (última consulta: 22.05.2022).
- Fernández, M. (16 de marzo de 2019). El subidón bursátil de Unir, la universidad próxima al PP. *El País*. https://elpais.com/economia/2019/03/14/actualidad/1552584886_305376.html (última consulta: 22.05.2022).
- Feyerabend, P. (1998). *La ciencia en una sociedad libre*. Siglo XXI.
- Fortes, J. A. (2010). *Intelectuales de consumo. Literatura y Cultura de Estado en España (1982-2009)*. Editorial Almuzara.
- Fuentes, J. L., Luque, D., López, E. (2012). Análisis bibliométrico de las revistas españolas de educación incluidas en el "Journal Citation Report". Producción científica y elementos controvertidos. *Teoría de la Educación*, 24(1), pp. 183-217
- Hernández, J. M. (27 de julio de 2021). La dictadura del inglés en la ciencia: el 95% de los artículos se publica en esa lengua y solo el 1% en español o portugués. *El País*. <https://elpais.com/ciencia/2021-07-27/la-dictadura-del-ingles-en-la-ciencia-el-95-de-los-articulos-se-publica-en-esa-lengua-y-solo-el-1-en-espanol-o-portugues.html> (última consulta: 20.05.2022)
- Herrero-Curiel, E., & La-Rosa, L. (2022). Los estudiantes de secundaria y la alfabetización mediática en la era de la desinformación. *Comunicar*, 73, 95-106. <https://doi.org/10.3916/C73-2022-08>
- Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. Ediciones de La Piqueta.
- García, R. (1991). *La Inquisición*. Grupo Anaya.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Editorial UOC.
- Hine, C. (2017). Ethnography and the Internet: Taking Account of Emerging Technological Landscapes. *Fudan Journal of the Humanities and Social Sciences*, 10, pp. 315-329. <https://doi.org/10.1007/s40647-017-0178-7>
- Illescas, J. E. (2018). *Educación Tóxica. El imperio de las pantallas y la música dominante en niños y adolescentes*. El Viejo Topo.
- Illich, I. (1970). *Deschooling Society*. Harrow Books.

- Intxusta, A. (25 de marzo de 2016). Iribas lleva cinco meses trabajando para la UNIR y cobrando cesantías. *Gara*. https://www.naiz.eus/eu/hemeroteca/gara/editions/2016-03-25/hemeroteca_articles/iribas-lleva-cinco-meses-trabajando-para-la-unir-y-cobrando-cesantias (última consulta: 01.05.2022).
- Ioannidis, J. P. A., Baas, J., Klavans, R., Boyack, K. W. (2019). A standardized citation metrics author database annotated for scientific field. *PLoS Biol*, 17(8), pp. 1-6. <https://doi.org/10.1371/journal.pbio.3000384>
- Ioannidis, J. P. A., Klavans, R., Boyack, K. W. (2018). Thousands of scientists publish a paper every five days. *Nature*. <https://www.nature.com/articles/d41586-018-06185-8> (última consulta: 01.05.2022).
- Manetti, A., Lara-Navarra, P., & Sánchez-Navarro, J. (2022). El proceso de diseño para la generación de escenarios futuros educativos. *Comunicar*, 73, 33-44. <https://doi.org/10.3916/C73-2022-03>
- Maquiavelo, N. (1991). *El Príncipe*. Alianza Editorial
- Menéndez-Alvarez-Hevia, D., Urbina-Ramírez, S., Forteza-Forteza, D., & Rodríguez-Martín, A. (2022). Contribuciones de los estudios de futuros para la educación: Una revisión sistemática. *Comunicar*, 73, 9-20. <https://doi.org/10.3916/C73-2022-01>
- Porrah, H. (2006). *Negación punk en Euskal Herría*. Txalaparta.
- Sánchez-Reina, J., & González-Lara, E. (2022). La infodemia del COVID-19 en jóvenes y adultos: El soporte de la alfabetización crítica mediática. *Comunicar*, 73, 71-81. <https://doi.org/10.3916/C73-2022-06>
- Serrano, P. (2010). *Traficantes de información. La historia oculta de los grupos de comunicación españoles*. Editorial Foca.
- Serrano, P. (2013). *Desinformación. Cómo los medios ocultan el mundo*. Editorial Península.